

DONATIVO
DE LA
COMISIÓN NACIONAL
DE FOMENTO DE
1940



Publicación

Semanal

Ilustrada

Director: **ALEJANDRO NIETO**

Redacción y Administración: Santa Clara, 8 y 10 1.º

Horas de oficina: De 3 á 7 de la tarde

Precios de suscripción: En Santander, 2 pesetas trimestre

En el resto de España, 2,50

En el extranjero, 3

Precio: 20 céntimos

SUMARIO

TEXTO: *Crónica: La semana grande*, por Fernando Segura, *Carta de Irene*, por Ignacio Zaldívar Oliver. — *Atavismo*, por Concha Espina de Serna. — *Sonetos*, por José María Aguirre y Escalante. — *Las cataratas*, por R. T. — *Mi estrella*, por R. S. — *Vida veraniega*. — *Notas sueltas*.
GRABADOS. *La cruz de Rubalcaba*, en Liérganes.

CRÓNICA

LA SEMANA GRANDE

«Il brille au premier rang: Litri, roi de l'Arene!»

Así, con este verso encomiástico, se anuncia al Litri en Vichy. ¿Con qué arranques de poesía ditirámica anunciaremos nosotros á los diestros famosísimos que torearán este año en nuestro circo taurino? Ellos son más que reyes: son emperadores, czares, y algo de sultanes tendrán también. De la arena, realmente, no son reyes, porque aquí el verdadero rey de la arena es el concesionario de la segunda playa. Pero en el redondel imperan el Bombita, y el Machaquito, y el Regaterín; unos toreros en diminutivo que, dada la magnitud de su fama, deberían titularse Bombaza, Machacón y Regatonazo. Nuestras corridas de ferias van á ser de las que dejan recuerdos poco menos que imperecederos. Este año entrará en la plaza toda la gente que quepa, y los buenos aficionados se apresurarán á adquirir sus localidades en vista de que la Empresa se propone echar el resto. Esta vez no compite Valencia con nosoros; y la famosa capital se ha tenido que quedar «á su luna», porque nos hemos traído para acá lo mejorcito del personal que brilla «au premier rang», como dicen en Vichy.

La prensa ha hablado ya con entusiasmo de la preparación de estas corridas magnas, y ha expresado su admiración por las empresas que realiza la Sociedad Taurina Montañesa. ¡Qué capital se invierte en esas fiestas! ¡Qué miles de pesetas, qué variada colección de «mámpiros» se van á llevar los diestros antes citados! ¡Qué miles de duros habrá que remitir á Miura, á la viuda de Muruve, á Santa Coloma y á Parladé! La Taurina hace bien las cosas, y este año ha decidido hacerlas mejor que nunca. Los mejores toros, los mejores diestros... Hasta se va á exigir este año ciertas cualidades propias de los pozos de ciencia á los monos sabios.

Los programas que ha publicado la Taurina encierran halagadoras promesas. En la portada aparece un toro, con unos cuernos bastante afilados, y bajo él una linda joven le dirige una mirada suplicante, como diciéndole: «¡Res! ¡No me estropees al Machaquito!» En la cubierta posterior aparece un sujeto abrazando cariñosamente á un toro de Urcola. Es una escena que se podría titular: «En capilla. La despedida.» ¿Es decir que hay toros sentimentales? ¿Es decir que hay ganado de lidia que sostiene estrechas relaciones de amistad con las personas mayores? Más no puede hacer la Taurina. El año pasado nos trajo unas reses de corazón sensible. Esto lo hizo, de seguro, por favorecer á quienes comen carne de toro, porque á estos señores les tienen que gustar muchísimo los toros tiernos.

Cuatro corridas se van á dar este año, y cada una será un acontecimiento. La Taurina publica en sus programas un mapa de media España, para que sepan el camino que tienen

que seguir las gentes de San Sebastián, de Bilbao, de Pamplona, de Vitoria, de Huesca, de Zaragoza, de Lérida, de Tarragona, de Teruel, de Soria, de Madrid, de Burgos, de Palencia, de Valladolid, de Segovia, de Zamora, de Salamanca, de Avila, de Oviedo, de Gijón, de Lugo, de Orense, de Pontevedra, de Coruña y de otras poblaciones, para venir á presenciar esas corridas. De toda España vendrán aficionados á ver y á aplaudir á los afamados diestros. Dos de esas corridas se celebrarán en días laborables; pero el comercio y la industria cerrarán ese lunes y ese martes, que bien se pueden considerar como feriados; y en las tardes de esos días, al que vaya á una tienda no se le despachará como de ordinario, sino diciéndole que se vaya. Hay que procurar, á todo trance, que la Taurina vea recompensados sus esfuerzos, porque de lo contrario otro año no los hará tan grandes, y se conformará con organizar un espectáculo barato. Los comerciantes, contribuyendo al mayor esplendor de las dos últimas corridas, se beneficiarán á sí mismos, porque conseguirán que los forasteros permanezcan más tiempo en la ciudad.

Santander va á arder en fiestas, cosa que no debe preocupar á nuestros cuerpos de bomberos, que durante esos días de ferias tienen que permanecer impasibles ante la aparición de una multitud de chispas, de esas que cogen impunemente los maridos y queman á las mujeres. Santander toda va á ser júbilo, y las horas de la gran semana taurina se pasarán tan rápidamente que nos va á parecer la semana grande la más chica de todo el año. Los toros que se han comprado son de tal empuje, que va á salir perdiendo el contratista de caballos. ¡Peligrará hasta el de Santiago! Las cuadrillas son de lo más escogido, y en ellas hay un «Arriero», un «Barquero» y un «Patatero», y un Manuel de la Haba que con «na» se hacía cubano. En la plaza se han hecho muchas reformas, y se han instalado unos sillones de bambú en los palcos, que son la última palabra en cuanto á comodidad y baratura. Estos sillones, en segunda fila, costarán nada más que diez pesetas, más baratos que el balconcillo de grada, y aunque el balconcillo de grada no degrada, es mucho más aristocrático el sillón de bambú y más distraído, porque al bambú van bu... van buenas hembras, y si un espectador se encuentra con que junto á él, en la misma fila, hay una de esas mujeres que quitan el sentido á una oración de activo, de fijo que se da por muy contento con el sillón... y la fila. ¡Verán ustedes cómo se distinguen este año «las del bambú»!

El laborioso elemento femenino trabaja sin descanso para ultimar la confección de las toilettes que han de lucir en los toros, con el consiguiente garbo. No creemos que haya aquí quien adopte la moda Directorio, con sus vestiduras abiertas por un lado, que han escandalizado á Londres y á París. ¿Se preferirán las modas Imperio, por virtud de las cuales el cuerpo y la falda van muy pegados á la figura? Con esta moda, el colmo de la elegancia es la delgadez exageradísima. Como la modista esa se imponga, habrá que prolongar la cuaresma, y se aumentará el número de días de vigilia hasta que las damas se puedan hacer un traje negro con la funda de un paraguas. Las chicas se mantendrán con alpiste, y esto y el empleo de poca tela en las toilettes contri-

buirán á que se vaya extinguiendo en el sexo fuerte el horror al matrimonio. Sin embargo, nos parece que en España no va á prosperar la moda Imperio. Las mujeres tendrán que librar muy pronto una batalla contra ella. La primera que se armará será la gorda. A los españoles les gustan las regordetas, y cuando aparece un grupo de chicas de la clase de sardinas, el español huye para que no le den la lata. A los españoles les disgustan las flacas, por flacas; y les gustan las otras... por gruesas. Aquí se preferirá la moda Directorio con su puertecita falsa. ¿Cómo vamos á prescindir, en los toros, de la contemplación de los turgentes bustos, que se apoyan palpitando sobre las barandillas de los palcos? Ellos despiertan en algunos espectadores el deseo de imitar al animalito de la fábula, que dijo unas cosillas al busto «después de olerlo...» ¡Anda y que se vistan al estilo Imperio los caballos de los toros!

La afluencia de forasteros será este año enorme. Un rudo trabajo se tendrán que imponer los encargados de los Ecos de sociedad en nuestros colegas locales. ¡Y con lo que se viene abusando de esta sección! «Ayer salió para Guarnizo nuestro estimado amigo...» «Ha regresado de su excursión á Cajo la distinguida señora...» «Uno de estos días saldrá para Campogiro el reputado jurisconsulto...» Y así por el estilo. Será preciso, ahora que ya tenemos eléctrico, recoger la lista de toda la gente distinguida que sale diariamente en el tranvía para Peñacastillo, Cuatro Caminos ó Molnedo. Los que vienen de más lejos casi merecen capítulo aparte; y de la llegada de esos viajeros habrá que hablar mucho estos días, ya que no bastarán á nutrir las conversaciones los lunes clásicos del Tobogan, en el caso de que se organicen, como nos apuntaba hace días un querido compañero. Por cierto que se va á confirmar la noticia de que cuando el Tobogan se desmonte, las esterillas las adquirirá el Ayuntamiento para que baje el público por la rampa del Puente.

Este año, los acontecimientos se suceden. Ya ha ocurrido una cosa tan sumamente extraordinaria como el derribo del mercadillo de Atarazanas. Cuando el lunes empezaron á poner los andamios para desmontarle, la mayoría de los transeuntes creía que de lo que se trataba era de elevarle un piso. Sin embargo, el mercadillo, tantas veces llamado á desaparecer, ha respondido ahora. Se lo llevan á Santona. Suponemos que le meterán en el presidio. Nos alegramos.

Semejantes novedades, unidas á nuestras grandes corridas de toros, á la inauguración del tranvía eléctrico y al servicio de aguas con suspensorio de la calle del Puente, tienen que provocar este año una afluencia inmensa de forasteros. ¡Lo que costará el dar de comer á los miles de visitantes que vendrán aquí en esta última quincena de julio! ¡Y que el veraneante no se conforma con poco, y hace bien! La carne de toro apenas si la consume. Lo que decía un huésped el año pasado á la patrona: «¡No me traiga usted carne de toro! ¡A mí se me pone carne de gallina...!» «Los cocineros de las fondas, á veces, «se ven y se desean», como si cultivasen la autoantropofagia, y trataran de devorarse á sí mismos. Porque algunos forasteros—los menos, claro—piden la luna, tomándola, quizá, por un queso de bola. Y es que las corridas de toros son el mejor

de los aperitivos. Por esto los espectadores se llevan sus copiosas meriendas á la plaza: chuletas, salchichón, jamón, pollos, etc., etc. Un aficionado que insulta muchísimo á los diestros cuando lo hacen mal, nos ha dicho que él siempre que va á una corrida lleva lengua de cerdo.

Una de las cosas que más nos han llamado la atención es que en las corridas los toreros no prueban bocado, y los espectadores se atracan de lo lindo, y de lo substancioso. ¿Es que el espectador consume más energías que el diestro? ¿Es, acaso, que se le va toda la fuerza por la boca? Porque se habrá observado cómo los espectadores se dicen unos á otros: "¡Eh, que ya hemos despachado el tercer toro! ¡Merendemos!" Nosotros hemos visto más: nosotros hemos visto á un espectador de sombra limpiarse el sudor al terminar un espada una faena fatigosa. Y que despiertan el apetito las corridas lo prueba una exclamación que oímos una vez, no recordamos si á un espectador ó á una espectadora: "¡Qué Bombita este! ¡Me lo comería!"

La animación que se avecina será enorme. Los hoteles, las fondas, las casas de huéspedes, se van á llenar este año como nunca, gracias al arranque y á la decisión de la Taurina Montañesa. Por fortuna habrá camas para todo el que venga. Y el que llegue tarde, que duerma donde pueda. Quién más y quién menos se habrá dormido algunas veces en un pasillo: si quiera en algún pasillo cómico. Los cafés se verán invadidos por la muchedumbre. La gente pedirá helados á todo pedir, al regreso de las corridas, y al mozo le dirán unos: "¡Fresa!" y le dirán otros: "¡Vainilla!"; pero en cambio otros le dirán: "¡Listo!" y esto siempre halaga. Los restaurants estarán completamente llenos; los camareros se pasarán horas y horas sirviendo cubiertos, lo cual les hará sudar, naturalmente. Los cocineros procurarán dar gusto al público, y complacerán á los consumidores, aunque nunca falta algún exigente como aquel á quien sirvieron carne mechada, y no habiéndole gustado se dirigió á la cocina y exclamó: "¡A ver! ¡Qué es esto! ¡Aquí quién es el que mecha?" —"Yo, señor;" —le dijo un cocinero agarrándole de un brazo y plantándole en la calle.

Procuremos agrandar á nuestros huéspedes, y cuando en una fonda se presente alguno que sea algo chinche, se le manda á la casa donde se hallen los toreros, diciéndole que allí es donde están los que pican.

FERNANDO SEGURA

CARTA DE IRENE

PRELUDIO

Tiene en los ojos y en el alma tiene ternuras y bondades infinitas mi dulce amiga la adorable Irene, y hay en sus ojos lánguidos escritas tristes estrofas de ritmadas penas, de ocultos y magníficos pesares, de nostálgicos sueños exquisitos. Y el fuego que circula por sus venas, cual la voz del Cantar de los Cantares, salmodia unos amores infinitos...

Como todas las almas superiores la dicha ajena con bondades labra, y tiene entre sus labios, que son flores, en el dulce ondular de su palabra cadencias de los dulces ruseñores...

Leed esos renglones que me envía
—aroma de sus dedos virginales—
mi triste compañera en poesía,
la hermosa enferma de exquisitos males:

I

«Mi anciano padre ha muerto...
y es dulce á mi memoria
repetir bajo el árbol de mi huerto:
era un hombre de bien que está en la gloria.

Siempre en la gloria estuve
quien daba en caridad lo que podía;
quien siempre el alma tuvo
transparente y serena
como tiene su cielo Andalucía,
y, como el cielo, llena
de pájaros, de luz y de alegría...

Y del invierno helado en los rigores
aún ostentaba flores
espléndido el rosal de su cariño...
porque fué hasta la muerte el pobre abuelo
un bondadoso niño
que ya está con zapatos en el cielo...

II

Bajo su frente pálida y rugosa
zumbaba con cadencia rumorosa
el dulce indicador de una obra buena,
como en el tronco de la encina añosa
zumba labrando mieles la colmena.
Y así fué hasta la muerte...
Firme en su ancianidad augusta y fuerte,
—y ya no entonces dulce, sino airado—
si algo mal hecho en rededor veía,
como un profeta bíblico rugía:
«¡Yo no sufro maldades á mi lado!»

III

Era un risueño y resonante día
de alegre romería
en los floridos campos de mi aldea,
y desplegaban en vistoso alarde
las gentes sus vestidos de colores,
el valle sus esmeraldas y sus flores,
y sus diademas fúlgidas la tarde...

A una moza que ríe y bailotea
dicela un muchachón, recio, insolente,
no sé qué frase, repugnante y fea,
que la tiñó de púrpura la frente.

—¡Cállate, bruto! En la presencia mía
—le gritó el noble anciano—no tolero
que insulte á una mujer tu cobardía!
Y el mozo se reía, se reía...

Y ví á mi padre revolverse fiero...
—¡Calla, bruto!— el anciano repetía;
y el mozo respondíale: —¡No quiero!

—¡Sóla la juzgas y tu lengua inmola
—rugió mi padre—su virtud sagrada!
¡Atrévete, animal! ¡ya no está sola!
¡tiene á su lado mi vejez honrada!

Y escupiendo salivas en el suelo,
pregunta el mozo al generoso abuelo:
—Me voy cansando ya... ¿Quiere usted algo?
—Pues quería... rompíerte la cabeza...

—Ya no vales, hidalgo...

Tremendo entonces el combate empieza
y el viejo ruge: —¡Ya verás si valgo!

Con su recio bastón mi padre azota
el rostro del gañán, que rueda al suelo,
y al ver del joven por la frente rota
caer los hilos de la sangre ardiente,
sacando del bolsillo su pañuelo
—toma—le dice—límpiame la frente.

.....
Y era un alma de Dios, todo cariño,
á pesar de la sangre de esa historia,
aquel anciano y bondadoso niño
que ya está con zapatos en la gloria».

IGNACIO ZALDÍVAR OLIVER

ATAVISMO

Eran asombro del poblado la bondad y la prudencia de Félix, último descendiente de una raza de matones y bandoleros.

Tan cabal era el mozo, que por serlo respetaba y socorría á su madre que le alumbró en presidio penando la complicidad en un delito de sangre.

Vivía la vieja al amparo de aquel hijo modelo, y soñaba á veces que el mundo había olvidado la infamia de su vida, cubierta de silencio, merced á las virtudes del muchacho.

Entre todos sus camaradas, tenía Félix uno que le era adicto en extremo y á quien él prefería con señalado cariño. Era éste un jovencito endeble y afable, muy sosegado y risueño, á quien por lo delicado y menudo llamaban todos Pepín, en diminutivo de su nombre.

Pepín era el eco de las palabras de Félix, y el remedo fiel de sus obras.

Félix era el protector de Pepín, su modelo, y su padrino en todos los lances propios de la mocedad aldeana.

Un sábado, después de cobrar en la obra donde juntos trabajaban, fueron los dos con otros muchachos á beber unas copas á la taberna del alto de Cabrales.

Bebieron y gritaron un buen rato. Pepín se reía como un tonto de todo lo que decía Félix, y Félix empezó á incomodarse de que Pepín se riera.

—Eres un majadero—le dijo.

Y el otro rompió entonces en una carcajada estrepitosa.

—He dicho que de mí no se ríe nadie—rugió Félix furioso.

Y Pepín—que casi no era nadie—se tronaba de risa á más y mejor.

Le miró entonces Félix de un modo extraño, y le brilló en los ojos endrinos tal centella de ira, que el risueño mozalbete se quedó de pronto serio y pálido.

Ya crecida la noche, Félix salió de la taberna con otro mozo, y algo después, un poco pesaroso, salió Pepín también con otro amigo.

Yendo delante, anda que te anda, bajo la negrura de la noche, le dijo Félix á su acompañante, oyendo las voces de los otros:

—Ahí vienen esos, vamos á hacerles «la espera» ¿quieres?

—Bueno,—dijo el mozo con indiferencia. Y esperaron á un lado del camino, en un acecho inconsciente. Estaban callados; parecían tristes.

Cuando Pepín y su compañero estuvieron encima, Félix se les puso delante y con voz amarga les gritó:

—¡Alto!

Sintieron los muchachos un gran asombro, y se deslumbraron al ver la centella de ira brillando todavía en los ojos de Félix.

Tenía este la mano derecha puesta sobre su corazón como si contuviera con los dedos crispados un dolor ó un latido demasiado fuertes, cuando, de repente, aquella mano siempre noble y honrada levantó sobre Pepín un acero rutilante y le hundió con saña, con ferocidad salvaje, una vez y otra, en el cuerpo menudo y gracioso del amigo de toda la vida, del protegido, del mimado...

Pepín apenas tuvo un gemido de agonía. Cayó de bruces con un golpe sordo, y se agitó un momento en el polvo espeso de la carretera.

Félix jaleante, enloquecido, se dejó caer á su lado de rodillas y le palpó con ansia indiscriptible. Le alzó la cabeza con las dos manos y se acercó mucho, mucho á mirarle. Las dos caras estaban igualmente lívidas, pero la del muerto estaba serena y estaba la del matador horriblemente turbada.

Pedía socorro, pedía perdón, lloraba y gemía como una mujer, besaba á su víctima con delirantes transportes, y estaba lleno de polvo y de sangre, lo mismo que el pobre Pepín.

—¿Qué has hecho? ¿Qué has hecho?— le decían con horror los dos muchachos inclinados sobre el grupo.

Y él delirante:—No sé nada, no sé nada, decía.

Después de un rato, su voz hiposa, toda entrecortada de sollozos, se alzó de nuevo:

—Id á dar parte á la Justicia, yo me quedo «cuidándole».

Levantó el cadáver en un abrazo ligero como quien coge á un niño, y le reclinó en la linde del camino. Le vendó el pecho acuchillado con su faja; le «abrigó» con su chaqueta extendida; le cubrió la cara, ya dura y fría, con su pañuelo de cuadros, y siempre de rodillas junto al pobre muerto, trató de rezar, llorando á mares.

Deliberaban los dos mozos en voz baja. No era prudente dejar sólo al matador que á favor de la noche podía huir y comprometerles á ellos...

Félix se dió cuenta de la actitud de los muchachos, y con sumisión, como quien no tiene derecho á ofenderse por ninguna mala sospecha, se puso de pie. Pensaba: ¡habrá que dejarle solo! y miró al muerto largamente con una honda mirada ardorosa. Luego, volviéndose á los mozos:

—Mejor será, sino, que me llevéis vosotros.

—¿A dónde?

—A la cárcel... ¡Allí nací, de raza de asesinos!

Y Félix el virtuoso, el mozo cabal, echó á andar entre los dos testigos de su infamia. Iba con la frente humillada al suelo y había cruzado las manos manchadas de sangre... Parecía que llevaba esposas.

CONCHA ESPINA DE SERNA



LA CRUZ DE RUBALCABA EN LIÉRGANES

SONETOS

Martínez Montañés

En firme laborar con noble empeño
trazó al cincel tu prodigiosa mano
la horrenda imagen del dolor humano
sobre las fibras de un informe leño.

Esa triste visión de triste ensueño
¿dónde bebió tu númen soberano?
No sería del cielo sevillano
en el profundo tui siempre risueño.

Como la vida que viviste ignoro,
ni sé de tu gozar ni de tu lloro,
ni de ajenos dolores que hayas visto;

¡mas bien sabía del dolor humano
quien trazó esa congoja con su mano
en el semblante agónico de Cristo!

*
*

MURILLO

Príncipe de la mística pintura,
de un mundo ignoto evocador sublime,
alta tu inspiración al lienzo imprime
luz celestial sobre la tierra oscura.

Tu Cristo no es el Dios de la amargura
que en el Madero al redimirnos gime:
es Dios que sonriente nos redime,
el dulce Dios de la infantil figura.

¡Oh, del pincel suavísimo poeta!
manantial son tus cuadros de consuelos
al febril anhelar del alma inquieta.

Tu alado númen penetró en los cielos,
un angel fué sostén de tu paleta
y Dios quien te enviaba los modelos.

JOSÉ MARÍA AGUIRRE Y ESCALANTE

Sevilla, mayo de 1908.

LAS CATARATAS

Desesperado estaba D. Octavio Montesinos, oculista célebre, aunque ignorado, porque no podía romper el hielo de la universal indiferencia que acerca de él mostraban sus colegas, ni adquirir clientes, ni aumentar su peculio, ni extender su fama; y era, en verdad, un dolor que aquellas sus hábiles manos, que pudieran sanar desde los ojos de un hombre á los de un puente, permanecieran ociosas ó entregadas á lo sumo á escribir cartas á la familia, á jugar al tresillo ó á disolver terrones de azúcar en una taza de café, rodeado de compañeros, si no más instruídos, más acreditados que Octavio.

Pero la fortuna, que siempre nos ofrece un cabello de donde asirnos, se lo tendió al oculista en forma de ciego callejero que hacia él dirigió sus manos pidiéndole limosna. Octavio conoció inmediatamente que el ciego no tenía otra cosa que nublara su vista que añejas cataratas, y proyectando una operación que al ciego abriera los ojos y á él la bolsa, le dijo lo siguiente:

—Yo voy á curar á usted; pero ya que no pueda pagarme en dinero, me satisfará la cuenta siguiendo puntalmente mis instrucciones.

Loco de alegría el ciego, le dijo que con tal de volver á ver la luz del día sería capaz de hacer todo lo que le ordenase, y una vez con-

certados ambos en principio, el doctor condujo á su casa al ciego, le hizo vestirse un traje adecentado y le recomendó que á las tres de la tarde de aquel mismo día entrase en cierto café de los más concurridos de aquella capital y se aproximase hacia las mesas de la derecha solicitando una limosna.

Otros muchos encargos le hizo, encaminados todos á que no se malograra la bien urdida farsa, y como prometiera el ciego no separarse de ellos en un ápice, los dos se despidieron contentos, uno esperanzado con su vista y otro con su fama.

A la hora mencionada hallábase en el café nuestro joven Octavio acompañado de sus colegas y amigos, cuando entró el ciego y con pasos dubitativos y atentados se encaminó á las mesas en donde el oculista y sus compañeros se encontraban.

Aunque les llamó la atención que aquel hombre con aquel traje pidiese limosna, ya se disponían á decirle que Dios le amparara, cuando Octavio se levantó, le examinó los ojos delante de todos con gran prosopopeya y le dijo:

—Pero hombre, ¿no ha encontrado usted á ningún oculista humanitario que le opere los ojos?

—Señor, dijo el ciego sonriendo con amargura, mi ceguera es de aquéllas que no pueden curarse. He recorrido las principales capitales de Europa; he consultado en ellas á los más eminentes oculistas; he consumido mi fortuna, porque yo era rico, en viajes y consultas, y al fin he sacado la triste convicción de que no han de volver á abrirse mis ojos á la luz.

—Pues yo me comprometo á curar á usted, dijo Octavio con resolución, después de haber examinado nuevamente los ojos del ciego.

Volvió á sonreír el mendigo con incredulidad, y los amigos de Octavio miraron á éste con sorna mientras se tocaban con los pies y con los codos, como aquél que dice: ¡Querrá ese tonto saber más que los mejores oculistas del mundo!

Octavio, aparentando gran indignación por los celos y la moral hostilidad de su auditorio, dijo con voz bastante alta para que todos le oyesen:

—Señores; afirmo seriamente que me comprometo á curar á este hombre, y empeño en ello mi palabra de honor y mi reputación científica.

Quedaron asombrados los amigos, en tanto que el ciego, temblando de gozo y oprimiendo convulsivamente las manos de Octavio, le decía:

—Si usted consiguiera lo que dice, yo declararé ante todo el mundo que usted es el mejor oculista de Europa.

—Pues á ello me comprometo, é invito á todos estos señores á la operación, así como á un banquete al que asistiremos luego para celebrar el buen resultado de la misma.

Muy satisfecho quedó el médico de la manera con que el ciego había representado su convenido papel, y es que llegó á comoverse de veras al escuchar la solemne promesa que hizo Octavio de devolverle la luz á sus ojos.

Presenciaron los amigos de éste la operación, que fué muy acertada y brillante, y después vendaron al ciego los ojos mientras que se cicatrizaban las heridas.

Acudieron todos también el día solemne en que al ciego le quitaron la venda, y allí pudieron admirar las exclamaciones de júbilo y los trasportes de alegría del mendigo, que al recobrar su vista parecía que volvía de nuevo á la existencia.

Recibió Octavio calurosas felicitaciones; sus compañeros, reprimiendo su envidia, le elogiaron; sus amigos dábanle estrechísimos abrazos; el mendigo le oprimía las manos cubriéndoselas de lágrimas y besos; los periódicos refirieron con grandes pormenores aquella operación que redundaba en honor de la ciencia patria, y las trompetas de la fama hicieron resonar por todos los ámbitos de la ciudad sus ecos enalteciendo el nombre de Octavio.

Celebróse al fin el banquete, el cual presidió el mendigo, viéndose agasajado como nunca jamás pensó que pudiera estarlo. Acompañó después al médico hasta las puertas de su casa, donde éste le dijo:

—Ahora, amigo mío, á trabajar, á vivir y buena suerte, que yo me parece que ya he hecho por usted cuanto he podido.

.....
Cuando vieron en la casa, en cuya bohardilla por caridad dormía el ciego, que éste ya no lo era, dijéronle que pagase la vivienda ó que so la buscara en otra parte; y cuando recurría á los parroquianos de sus limosnas, solían también excusarse diciéndole que ya estaba en disposición de ganar lo que ellos acostumbraban á darle y él á pedirles; como tampoco hallase, por ser viejo, quien le diese trabajo, llegó á pasarlos tan grandes como nunca jamás pudo sufrirlos, y se hacían éstos más intolerables para él desde que supo, con los regalos que gozó durante su estancia en casa del médico y con las delicias del banquete, que había en el mundo placeres gastronómicos, gustos y comodidades que regostan el cuerpo y le disponen para recibir á contrapelo las incomodidades y penurias de la vida mendicante; por todo lo cual, el ciego, desesperado, fué á ver al médico en ocasión en que tenía la casa llena de clientes. Con voces angustiadas le dijo que le socorriera, y como el doctor le replicase que ya había hecho por él cuanto podía, dando muy descompuestos gritos exclamó el mendigo, aludiendo á la farsa convenida:

—Es una infamia que usted coma con mi vista y que yo no pueda comer por ella. Mi oficio eran mis cataratas; usted me las ha quitado para lucrarse con ellas, como el ladrón que asalta al caminante y después de despojarle de su dinero le deja abandonado en el camino. Todo este lujo que ahora goza usted, toda esta gente que ahora viene á pagarle sus visitas, la fama que le enaltece, todo, todo ha salido de estos ojos, que hoy sólo me sirven para ver mi desgracia y para llenarse de lágrimas con mi sufrimientos.

—Sálteselos usted si tanto le estorban, dijo el médico con enojo.

—No, señor; porque entonces, en vez de compasión y piedad, inspiraría repugnancia á las gentes. Las cataratas fueron un regalo de la Providencia, que usted me ha arrebatado sin compensación alguna. Yo quiero mis cataratas ó su valor en metálico.

—Usted está loco... ¡Váyase de aquí!

Cuando el mendigo vió que el médico le despedía llenóle de insultos, y llegaron las cosas tan adelante, que el viejo, que era atrabi-

lario y que estaba aguijoneado por el hambre, la emprendió á puñetazos con el médico, diciéndole á cada golpe:

—¡Mis cataratas, mis cataratas! ¡Yo quiero mis cataratas!...

Promovióse gran tumulto; los clientes entraron en la habitación, procurando sujetar al viejo, el cual, con ademán trágico, exclamó:

—¡Imbéciles que venis á curaros los ojos! ¿no sabéis que para lo que hay que ver en este mundo es preferible que seais ciegos?

R. T.

MI ESTRELLA

Allá, en el cielo, cual peregrino que ignora cuando descansará, la triste estrella de mi destino negros espacios cruzando va.
¡Ay! Esa estrella triste y lejana ¿nunca más bella fulgará?
¡Espera...! ¡Espera...! ¡Tal vez mañana deslumbrará!

En las nocturnas tétricas horas miro á la altura resplandeciente y veo luces deslumbradoras y aumenta, al verlas, mi afán doliente; que, oscurecida por los fulgores de otras estrellas, mi estrella veo, mudo testigo de mis dolores, faro apagado de mi deseo.

—
Cuando los ojos levanto á ella siento profunda melancolía.
¡Es tan oscura mi triste estrella...
¡Es tan doliente la luz que envía!...
Con negra angustia, con hondo espanto lejos la veo, trémula y triste, como una lágrima que ensucia el manto que tenebrosa la noche viste.

—
¡Cuál la amenazan y entenebrecen hórridas nubes de forma extraña... nubes siniestras que me parecen rostros sombríos que el llanto baña!
¡Ay, y la miro con agonía y al contemplarla sufro y desmayo porque su suerte será la mía... y ya las sombras velan su rayo.

—
¡Lívida estrella de mi destino! Lejos la veo perderse ya.
Cruzando de astros un torbellino sin luz se muestra, sin rumbo va.
Mas esa estrella triste y lejana mañana acaso deslumbrará... y acaso... acaso también mañana se apagará.

R. S.

VIDA VERANIEGA

Se halla veranando en esta capital, en su hermosa quinta del Paseo del Alta, que tantos recuerdos evoca en los buenos montañeses, la respetable señora viuda de don Germán Gamazo, con su hijo don Juan Antonio.

También se encuentra veraneando en su casa del Sardinero, la distinguida esposa del ilustre Presidente del Consejo de Ministros don Antonio

Maura, con sus dos bellísimas hijas María y Susana, y sus dos hijos don Antonio y don Honorio.

Ha llegado á esta capital nuestro excelente amigo don Jerónimo Roíz de la Parra, acompañado de su bella y distinguida esposa.

Con objeto de pasar estos días de verano se halla en Santander, al lado de su padre el señor Sánchez-Mesas, gobernador militar de esta plaza, nuestro querido amigo el ilustrado teniente de Húsares de Pavía don Bianor Sánchez-Mesas.

Se hallan en Santander en el Hotel Francisca: El acaudalado capitalista cubano don Antonio Larrea, con su distinguida esposa y sus bellas hijas.

Don José Mendoza y Cortina; don Alfredo Bengoechea; don Aurelio Ruiz; don José López y don Angel Carrillo, con sus respectivas familias; don Antonio Rodríguez, alto funcionario de la Tabacalera; don Tomás Bellas Forgas, ingeniero de la Arrendataria, y don Gregorio Canales, con su familia.

En el Hotel Continental: D. Antonio Meitin; don Antonio Gómez, con su distinguida familia; Mr. Bartissol.

Se encuentran en el Gran Hotel del Sardinero: D. Federico Ruiz Zorrilla, general procedente del arma de Ingenieros, que se halla en posesión de la Gran Cruz de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo; don Luis Rodríguez, magistrado jubilado; doña Dolores Zárraga, con su hijo; don Felix Moreno, acaudalado comerciante de Madrid, con su esposa y sus hijos; don Julio Martín de la Ferté, bizarro comandante de Caballería, con su esposa; el Barón de Baronne con su esposa; don Dionisio Alonso, abogado, y otras distinguidas personas.

BENVENUTO

NOTAS SUELTAS

El distinguido escritor don Eduardo de Huidobro ha publicado la segunda edición de *¡Pobre lengua!* obrita que dió á la estampa hace algún tiempo y cuya primera edición quedó agotada al poco.

¡Pobre lengua! constituye un curioso catálogo en que se indican más de cuatrocientas voces y locuciones incorrectas, hoy comunes en España. El señor Huidobro, cuyo buen gusto literario y cuya autoridad en esta materia son bien conocidos, presta un excelente servicio con este libro, muy instructivo, muy interesante y muy necesario, sobre todo hoy que tan escandalosamente se hacen mangas y capirotos del idioma.

Damos al señor Huidobro las gracias por el ejemplar que nos ha remitido, y deseamos á la segunda edición de *¡Pobre lengua!* el éxito que la primera obtuvo.

También hemos recibido un ejemplar del paso de comedia titulado *Soledad*, original de nuestro distinguido colaborador don José Montero, y que, como recordarán nuestros lectores, se estrenó con excelente éxito el pasado invierno en el Teatro Principal.

La lectura de *Soledad* nos ha hecho confirmar el buen juicio que de ella formamos cuando se estrenó, y que hicimos público en estas columnas.

Fábrica de cervezas «La Cruz Blanca».—Santander.

Ladislao del Bario.—Materiales de construcción.—Méndez Núñez, 20.

Salón Variedades (Plaza de Velarde).—Todos los días, desde las seis de la tarde, grandes fun-

ciones por la Compañía cómico-lírica que dirige el primer actor D, José Morcillo.

Joaquín Madrazo.—Materiales de construcción.—Méndez Núñez, 11, frente al F. C. de la Costa.

LENERÍA

Géneros de punto.—Confección de ropa blanca.—Casa fundada en el año 1850. - PRECIO FIJO.
ANTONIO BLANCO, sucesor de Fernández y Blanco
SAN FRANCISCO, 9.—SANTANDER

REVISTA CÁNTABRA

SE VENDE EN:

GIJÓN: Centro de publicidad, calle Corrida.
SAN SEBASTIAN: Hijas de Aramburu, Boulevard.
BILBAO: Irala y Compañía.
HABANA: Librería de José López Rodríguez, calle Obispo.
TORRELAVEGA: Sebastián Hidalgo, papelería.

Imp. Lit. y Enc. Vda. de P. Pons - Santander

Laneria y Colchonería de PEDRO CUESTA * Becedo, 11.—SANTANDER

Colchones, lanas merinas y del país, telas de damasco y cutí hilo, miraguano, Duvet, edredones, pluma-borrás fina.—Se hacen colchones y se carda lana á máquina; se garantiza la bondad de los artículos y la mayor perfección en los trabajos.

Servicio á domicilio. * Precio fijo. * Teléfono 108.

R. Fernández

* * ARMADOR Y CONSIGNATARIO * *

Muelle, 18 y 19.—SANTANDER

* * * Carbones de gas y vapor. —Antracitas * * *
Esta Casa, establecida en Gijón con sucursales en el Cantábrico y Mediterráneo, es la única que reúne cargaderos, grúas y muelles propios, facilitando á sus clientes condiciones muy ventajosas para pedidos de 3.600, 3.500, 850, 260, y 220 toneladas, que sirve en sus vapores.

SOMBRERERÍA

Juan Chaves * San Francisco, 6

Últimas novedades en sombreros de paja y fieltro para caballeros y niños.—Sombreros gran fantasía para niñas.—Gorras inglesas y sombreros, últimos modelos, para regatas y automóviles.—Grandes existencias en sombreros de Jipijapa legítimos.

JOAQUÍN MADRAZO

CEMENTOS MOSAICOS

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN DE TODAS CLASES

CEMENTOS PORTLAND, CAL HIDRÁULICA, YESO, MOSAICOS, AZULEJOS, INODOROS, TUBERÍAS, LADRILLOS Y TEJAS DE TODAS CLASES Y LOS MEJORES PRODUCTOS REFRACTARIOS

BAÑERAS ESMALTADAS

DEPÓSITOS: calle de Madrid, 5 y 6, Antonio López, 6 Ruamenor, 9, y Méndez Núñez, 11
DESPACHO: Méndez Núñez, 11, y Boulevard de Calderón de la Barca, frente á la estación de los F. C. de la costa

JOAQUÍN MADRAZO.—Santander.—Teléfono 61 y 73

R
I
O
J
A
P
A
L
O
M
A
R

AGUA DE SOLARES

LA MEJOR AGUA DE MESA

DEPOSITO CENTRAL: Martillo, 1.—Teléfono 127.—Santander

HAMBURG - AMERIKA - LINIE

VAPORES CORREOS ALEMANES
SERVICIO RÁPIDO MENSUAL ENTRE
Santander, Habana, Veracruz y Tampico
por los magníficos y modernos vapores de dos hélices

Fürst Bismarck
Y
Kronprinzessin Cecilie

SALIDAS DE SANTANDER EL DÍA 20 DE CADA MES
PARA INFORMES:
Sres. Carlos Hoppe y C.ª—Muelle, 21

Camas y muebles.—Araluce.—Plaza de la Libertad.—Visite usted esta casa antes de comprar y se ahorrará mucho dinero.—Plaza de la Libertad.

La Gran Bretaña

COMPAÑIA, 22, Y TABLEROS, 2 Y 4
VIUDA É HIJOS DE M. MATA

Exposición constante de muebles y tapicería, en juegos de comedor, salas, gabinetes, despachos, etc.

PÍDANSE PRESUPUESTOS

LA ECONÓMICA

Venta de cebada, maíz y demás cereales y subproductos de la molinería

VAPORES CORREOS
DE LA
COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA ESPAÑOLA

Servicio mensual regular el día 20 de cada mes entre
SANTANDER, HABANA Y VERACRUZ

Para informes: Hijos de Angel Pérez y C.ª
Muelle, 36.—SANTANDER

FARMACIA DEL CENTRO
DE
Felipe Camino G. de la Rosa
San Francisco, 12.—Teléfono 126

FÁBRICA DE HARINAS Y PAN
Molnedo, núm. 9

CLAUDIO FOTÓGRAFO MARTILLO, 2

Ha hecho grandes reformas. Nuevos aparatos, últimos modelos. Precios económicos. Esta Casa sigue siendo especialidad en ampliaciones y tarjetas postales.

SUCESORES DE J. CORREA

Primera Casa en objetos de arte para regalos.

Camisería, corbatas, abanicos, guantes, perfumería, bastones, paraguas é impermeables.

Artículos de viaje y piel.

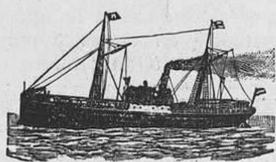
SAN FRANCISCO, 11

J. del Castillo

JOYERÍA * SAN FRANCISCO, 21

Brillantes, Perlas, Piedras de color

CLASE RECOGIDA



Vapores Correos

Francoses

LINEA DE HABANA Y VERACRUZ

El 22 de julio saldrá de Santander el magnífico y rápido vapor

LA CHAMPAGNE

LÍNEA DE COLÓN Y ESCALAS

El 27 de julio saldrá de Santander el nuevo vapor

GUADELOUPE

PARA INFORMES DIRIGIRSE A SUS AGENTES EN SANTANDER

Sres. VIAL HIJOS, Muelle, 32

PLATERÍA Y JOYERÍA

DE

DOMINGO DÍAZ LOSADA

San Francisco, 25.—SANTANDER

Surtido completo en artículos de oro y plata, á precios baratísimos.—Especialidad en medallas de oro de ley y plata oxidada.—Artículos enchapados en oro de 18 y 14 kilates.—Se hacen y reforman alhajas.—Preciosos modelos en pulseras de pedida.—Se garantizan los trabajos y la ley de los artículos que vende esta casa.—Compro oro, plata, platino y piedras finas, pagando altos precios.
Sucursales.—En la Terraza del Sardinero y en Puente Viego, desde 1.º de junio á 30 de septiembre.

Gran Hotel-Restaurant LABADIE

CAFÉ ESPAÑOL

Blanca, 16, y Ribera, 13.—SANTANDER

TELÉFONO 101

Propietario: D. LEANDRO LABADIE

J. LÓPEZ ALONSO

ALMACENES DE VINOS

CALLE DE CASTILLA

Valdepeñas, Rioja, Manchego.—Vinos finos de Rioja embotellados.

SANTA LUCÍA Sociedad anónima Industrias reunidas SANTANDER

Sección LA EXCLUSIVA: Gran fábrica de purificación y refinación de aceite de oliva. Única en Europa en su clase.

CREMA LUSTROL para calzado y guarniciones

Sección SANTA LUCÍA: Panadería, Pastas italianas para sopa, Tapiocas, cafés tostados marca EL PELICANO ROJO, Jabones LA FAVORITA, Pastillas de lejía para desinfección y limpieza de ropas.

Diplomas de honor y medallas de oro y plata en varias Exposiciones.

PLAZA DE NUMANCIA, 1.—TELÉFONOS 169 y 333.—LIBERTAD, 1

LA MAR

JULIO PALACIOS Y COMPAÑÍA

Puente y Atarazanas, 1.—SANTANDER

Tejidos, paquetería, quincallería y bisutería, mantillas encaje, cintas de seda, encajes de hilo y algodón. Especialidad en géneros negros y blancos, hules y tapetes de mesa.

LA CERÁMICA Gregorio Balbás

Azulejos de todas clases, porcelana, loza y cristal, lavabos y bañeras

SUCURSAL EN BILBAO: BAILÉN, 35

Único representante de mosaico NOLLA * Calderón, 1, y General Espartero, 4.—SANTANDER

CORBATAS Y GUANTES

ARTÍCULOS DE PIEL

Y FANTASIA

Camisería SESMA

ABANICOS,

PARAGUAS Y SOMBRILLAS

17, BLANCA, 17

La Segunda Rosita

DANIEL CUEVAS

PLAZA DE VELARDE

SURTIDO GENERAL EN ARTÍCULOS ULTRAMARINOS

En esta Casa se venden los chocolates de Aguirre, de Bilbao

Precios sin competencia

GRAN LAMPISTERÍA MODERNA

DE CRISPIN DE BLAS

Santos Mártires, 1.—SANTANDER

Aparatos y arañas para toda clase de alumbrado.—Instalaciones eléctricas.



Norddeutscher = Lloyd

Servicio mensual de vapores correos alemanes entre

SANTANDER Y HABANA

CONSIGNATARIOS: ERHARDT y C.ª—Santander, MUELLE, 17, PRAL,

GONZÁLEZ Y DÍAZ

ALMACÉN: General Espartero, 5

ESCRITORIO: Muelle, 29

SANTANDER

Exportación de vinos finos de mesa.—Consignaciones y Representaciones.

Telégrafo y cable: GONZALDIAZ

G. RODRIGO.—Blanca, 2

(Sucursal en Torrelavega).—Guarnicionería y Fábrica de efectos de viaje

Baúles de mimbre, cajas vienesas y de camarote, maletas, cabás, portaplaís, estuches de aseo, petacas, carteras, limosneros, etc., etc.—Polainas (boers) y bridas inglesas.—Depósito de gamuzas, esponjas venecianas, pastas, grasas, aceites y efectos de limpieza.

PEDID La Perra Gorda



Caja: 10 céntimos

Chocolates «La Montañesa» ASTILLERO (SANTANDER)

Despacho en Santander: Muelle, 7 y 8.—Thés y cafés superiores.—Bombones.—Napolitanas.

LA ELOÍSA

Fábrica de Licores de R. Caballero y Fernández

Anís Estrañi.—Fabricación especial.—Bóo-Maliaño (Santander).

Unión Cántabra Industrial (SOCIEDAD ANÓNIMA)

Gran fábrica de fideos y pastas finas para sopa.—Tapiocas, féculas y sopa de yerbas.—Calle de la Libertad (locales de «La Económica»).—Santander.

LA UNIÓN

CONFITERÍA Y PASTELERÍA

MARTILLO, 2 (esquina á Calderón)

y AMÓS DE ESCALANTE, 8 (antes Correo)

HIJOS DE J. ALDEA

PUNTE, 8

Guarnicionería.—Fábrica de efectos de viaje.—Depósito de impermeables ingleses.—Correas de transmisión.—Bañi-cesto, con patente de invención.—Extenso surtido y precios sin competencia en todos sus artículos.—Casa fundada en 1877.

COLOMBIA

Exquisitos chocolates.—Té á la inglesa.—Espumosos «Herranz».—Cervezas.—Aperitivos.—Sifón de agua de Seltz privilegiado, á 20 céntimos, sin exigir fianza.—Leche pura garantizada.

MUELLE, 21.—TELÉFONO 251

EL FIEL CONTRASTE

Contabitarte y Quevedo

Gran almacén de ultramarinos y ferretería.—Despacho: San José, 25, Astillero (Santander).

MALA REAL INGLESA

Servicio mensual de Vapores



ENTRE

SANTANDER, REPÚBLICA ARGENTINA Y CUBA Y MÉJICO

Viajes rápidos y económicos á todos los estados de América

Línea del Sud-América

El día 28 de julio saldrá de Santander para Montevideo, Buenos Aires y Rosario de Santa Fe, sin escala en ningún puerto intermedio, el magnífico y rápido vapor

PARANÁ

PRECIO Á MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES: 100 PTAS. EN 3.ª CLASE

LÍNEA DE CUBA Y MEXICO

El día 23 de julio saldrá de Santander para Habana, Veracruz y Tampico el magnífico y rápido vapor de dos hélices, nombrado

SEGURA

Precio del pasaje en 3.ª clase: á Habana, 200 pesetas; Veracruz y Tampico, 225.

Admiten carga y pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase. Estos grandes vapores, de nueva construcción, dotados de todos los adelantos modernos, ofrecen las mejores comodidades á los señores pasajeros.

A los de tercera se les da vino y pan fresco en todas las comidas, y el trato, en general, es excelente.

El servicio corre á cargo de un escogido personal de cocineros y camareros españoles, con órdenes terminantes para atender esmeradamente al pasaje.

Para toda clase de informes dirigirse al Agente y Consignatario en Santander D. Luis Maruri, Muelle, 31.

R
I
O
J
A
P
A
L
O
M
A
R



GRAN FÁBRICA DE CERVEZAS DE EXPORTACIÓN LA CRUZ BLANCA

LAUREADA Y FUERA DE CONCURSO

GRAN PREMIO PARÍS 1900

CAFÉ SUIZO Pastelería y Restaurant

ESPECIALIDAD PARA BODAS Y BANQUETES

Ladislao del Barrio Materiales de construcción

Inodoros Azulejos Mosáicos, etc.



Cal hidráulica Portland Yesos

Emulsión Iodotánica - Fosfatada - Arsenical

ALIMENTO TÓNICO RECONSTITUYENTE

LA MÁS AGRADABLE AL PALADAR

Preparada por JUAN R. GÓMEZ - Farmacéutico - Alameda Primera, 6 y 8 - SANTANDER

DEPÓSITO: PÉREZ, MARTÍN, VELASCO Y COMPAÑÍA - ALCALÁ, 7 - MADRID

— Méndez Núñez, 20. — SANTANDER —

Corcho Hijos.—Santander.—Maquinaria, calderería, fundición, bombas.—Reparación de buques.—Cocinas, bañeras y lavabos.—Presupuestos y catálogos gratis.—Salón-Exposición en Madrid: calle Recoletos, 3.

José Calderón García (sucesor de Solar y Sobrino de Villegas).—Importador y exportador de frutos coloniales.—Plaza del Príncipe, 5, Santander.

José Mazariegos Díez, sastre.—Altas novedades.—Géneros ingleses.—Blanca, 11, Santander.—Teléfono 164.

La Compañía de Maderas.—Muelle de Maliaño.—Santander, Bilbao, Madrid.—Importación de maderas de pino del Norte de América y Francia.—Talleres de sierra mecánica y construcción de cajas para envases.—Jambas, molduras y virutilla de madera para empaquetar.

Banco de Santander, fundado en 1857, y Caja de Ahorros establecida en 1878.—Cuentas corrientes, depósitos en efectivo y toda clase de valores.—Cobro y negociación de letras.—Cobro y descuento de cupones, títulos amortizados, pagarés y letras.—Giros y cartas de crédito sobre España y extranjero.—Préstamos y demás operaciones.

Grandes Almacenes de Droguería.—Específicos, Aguas minerales y perfumería.—Ventas por mayor y menor.—Pérez del Molino y Compañía.—Santander, Compañía, 3 y 5.

Los mejores aceites lubricantes.—Heinz y Correa.—Santander.

Ferretería.—Herramientas para toda clase de Artes, Minas y Agricultura.—Utensilios de casa y mesa.—Ubierna y Fernández.—San Francisco, 14, Santander.

Reigadas, Sánchez y Comp.^a—Ribera, 7 y 8, Santander.—Ferretería, quincalla y herramientas de todas clases para artes y oficios.

Gran Hotel Continental.—Méndez Núñez, 1.—Teléfono 275.—El más próximo a todas las estaciones.—Restaurant.—Salón de lectura y lavabos en la planta baja.

Gumersindo Terán y Hermano.—Almacén de vinos de todas clases.—Especialidad en el Vermout de Torino.—Méndez Núñez, 2, esquina a la Avenida de Alfonso XIII.—Santander.

La Montañesa.—Fábrica de tuberías, pavimentos de cemento, piedra artificial y mármol comprimido.—Construcción de escaleras con gradertías de mármol comprimido.—Pavimentos de mosaico romano.—Pedro Agenjo.—Fábrica y despacho: Vía Cornelia, 6.—Santander.

Grandes almacenes de vinos.—Pedro Pereda.—Castilla, 9, y Calderón de la Barca, 9.—Santander.—Vinos finos de Rioja, Valdepeñas, la Mancha y Alicante.

Antigüedades.—Única casa en Santander que compra telas, abanicos y todo objeto antiguo.—Tableros, 3, bajo, Santander.

General.—Compañía inglesa de seguros contra incendios a prima fija.—Pídanse condiciones.—Delegado: Pablo M. de Córdoba.—Muelle, 21, entresuelo.

Mezquida y Prieto.—Hierros, aceros y maderas.—Méndez Núñez, 17 y 21.—Teléfono 179.

D. V. Villafranca y Calvo.—Droguería al por mayor y perfumería.—Depositarios de carburo de calcio.—Blanca, 15.—Santander.

Compañía Santanderina de Navegación.—Muelle, 30.—Santander.—Servicio de transporte de ganados de Rotterdam a Santander

Sociedad Anónima Taurina Montañesa, Santander.—Comercial é industrial.—Depósito de cereales.—Plaza de Toros.—Gerente: Pedro A. Santiuste.—Despacho: Ribera, 11.

Fábrica de mosaicos.—Piedra artificial en todas sus manifestaciones.—Tuberías de cemento de todos diámetros para conducción de aguas y alcantarillas.—Sin competencia en clases y precios.—Gracia y Barros.—Esperanza, 6, Santander.

Ferretería y quincalla de M. Martínez y Gastelu.—Alameda Primera, núm. 2.—Especialidad en herramientas de peluquería (servicio completo para tocador).—Se varían toda clase de máquinas de peluquería.

Castañeda y Compañía.—Vinos de todas clases.—Santander.

Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander.—Prado de Tantián.—Préstamos sobre alhajas, ropas, valores, créditos, hipotecas y sueldos.—Horas de oficinas: de 9 a 1 y de 3 a 7.

Almacén y taller de mármoles de M. Gómez Trueba.—Alameda Primera, 6 y 8, Santander.

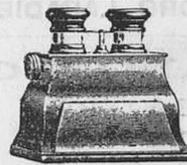
Problema resuelto.—Si desea usted calzarse con elegancia, solidez y economía, visite esta zapatería, en la que encontrará extenso surtido en toda clase de calzados, los más económicos que hasta hoy vende «La Imperial», Blanca, 16 y 18, Santander.

Hotel Restaurant «El Cuartelillo», de Ruemoroso y Lanza (nuevos dueños).—Puente, 20, y Ruameñor, 2 y 4.—Teléfono 126.—Santander.—Hospedaje completo de 5 a 8 pesetas.—Cubierto desde 2,50 pesetas.—Agencia matriculada para facilitar embarques para todas las Américas.

Almacenes de ultramarinos.—Ferretería y quincalla.—Casa importadora.—Ventas al por mayor y menor.—Eliseo Azcárate.—Astillero.

Cubillas y Zubieta.—Drogas para medicina y la industria.—Pinturas preparadas y en pasta.—Artículos para fotografía.—Wad-Ras, 5, Santander.

El Cantábrico.—Gran casa para viajeros de Isidoro Ubierna.—Méndez Núñez, 2, Santander.—Próximo a las estaciones y puntos de embarque.



Optica, Física Matemáticas y Cirugía.—Gramófonos de la Compañía Francesa, discos de la misma, Odeón y Fonotipia.—García (óptico), Santander.

La Cubana.—Fábrica de piñas en conserva.—Pasta y jalea de Guayaba.—Patentes de invención, 7 medallas de oro.—Pedir nota de precios.—Madrid, 2, Santander.

Compra-venta mercantil.—Perseveranda Carral.—Isabel II, 10, primero y segundo, Santander.

El Cielo.—Completo surtido en pañería y toda clase de tejidos para la presente temporada.—Casa la más barata y la mejor surtida.—Atarazanas, 15, Santander.

Ricardo Ruiz Pellón, cirujano-dentista.—Alameda Primera, 10 y 12, Santander.